



Consejo de Seguridad

Sexagésimo tercer año

5953^a sesión

Domingo 10 de agosto de 2008, a las 11.35 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Grauls	(Bélgica)
<i>Miembros:</i>	Burkina Faso	Sr. Kafando
	China	Sr. La Yifan
	Costa Rica	Sr. Urbina
	Croacia	Sr. Skračić
	Estados Unidos de América	Sr. Khalilzad
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Lacroix
	Indonesia	Sr. Natalegawa
	Italia	Sr. Mantovani
	Jamahiriyá Árabe Libia	Sr. Ettlali
	Panamá	Sr. Arias
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
	Sudáfrica	Sra. Qwabe
	Viet Nam	Sr. Le Luong Minh

Orden del día

La situación en Georgia

Carta de fecha 9 de agosto de 2008 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas (S/2008/537)

Carta de fecha 10 de agosto de 2008 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas (S/2008/538).

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 11.35 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Georgia

Carta de fecha 9 de agosto de 2008 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas (S/2008/537)

Carta de fecha 10 de agosto de 2008 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas (S/2008/538)

El Presidente (*habla en francés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Georgia en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Alasania (Georgia) ocupa el asiento que se le ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Lynn Pascoe.

Así queda acordado.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Edmond Mulet.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne en respuesta a una carta de fecha 9 de agosto de 2008 del Representante Permanente de Georgia y una carta de fecha 10 de agosto de 2008 del Representante Permanente de los Estados Unidos de América, que figuran en los documentos S/2008/537 y S/2008/538, respectivamente.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará exposiciones informativas a cargo del Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, y del Sr. Edmond Mulet, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Sr. Pascoe (*habla en inglés*): Quisiera empezar dando lectura a la declaración del Secretario General, que fue publicada relativamente tarde anoche; puede que algunos miembros del Consejo de Seguridad todavía no la hayan recibido. La declaración reza lo siguiente:

“El Secretario General observa con inquietud el recrudecimiento de las hostilidades en Georgia, que han tenido como resultado gran cantidad de víctimas y destrucción masiva en Osetia Meridional y en otras regiones de Georgia. El Secretario General observa con especial preocupación la propagación de la violencia fuera de la zona de conflicto entre Georgia y Osetia.

El Secretario General está particularmente preocupado por las crecientes tensiones en la zona abjasia del conflicto, incluidos el bombardeo del valle del alto Kodori y la continua concentración de fuerzas militares a lo largo de la zona de seguridad. Ante el anuncio de las autoridades de facto abjasias de una operación militar en el valle del alto Kodori, que podría ser peligrosamente desestabilizadora, pide que todos los interesados ejerzan la máxima moderación y se garanticen la seguridad y la protección de los observadores militares inermes de las Naciones Unidas.

El Secretario General insta a todas las partes a poner fin de inmediato a las hostilidades y a iniciar, sin demora, negociaciones para lograr una solución pacífica. Al respecto, el Secretario General acoge con beneplácito los esfuerzos internacionales para ayudar a las partes a resolver la situación. El Secretario General cree que, para el éxito de este empeño, todos los contingentes

armados que no están autorizados por los acuerdos respectivos sobre Osetia Meridional deben retirarse de la zona de conflicto. El Secretario General insta a todas las partes a que respeten el principio de la integridad territorial de los Estados, consagrado en la Carta, y a que se abstengan de llevar a cabo acciones que pudieran socavar los esfuerzos para resolver los conflictos de larga data en Georgia. El Secretario General también pide que se adopten medidas de inmediato a fin de resolver la crisis humanitaria.

El Secretario General está firmemente convencido de que una solución duradera sólo se puede encontrar por medios pacíficos.”

Lo que haré hoy será informar brevemente acerca de las cuestiones generales sobre la base de la información que ofreció ayer el Subsecretario General, Sr. Mulet, en las consultas del Consejo de Seguridad, y luego el Sr. Mulet informará sobre la cuestión relativa a Abjasia. Así dividiremos el trabajo.

Como señaló ayer el Sr. Mulet, las Naciones Unidas no tienen información directa de la zona de conflicto en Osetia Meridional y dependen en gran medida de los informes de prensa. Habida cuenta de que la mayoría de los sitios de Georgia en la Internet están bloqueados, la información proviene principalmente, por tanto, de los medios de comunicación rusos y de otras fuentes internacionales.

En los últimos días, ha habido una marcada intensificación de las hostilidades en Georgia, que se han extendido a zonas situadas más allá del conflicto entre Georgia y Osetia.

La situación exacta en Tskhinvali y otras zonas de Osetia Meridional sigue siendo difícil de determinar debido a la falta de una presencia de las Naciones Unidas u otra presencia internacional sobre el terreno. Por la tarde, los oficiales georgianos repitieron un anuncio previo de que las tropas georgianas se habían retirado de la mayor parte de Osetia Meridional, incluida Tskhinvali. La parte georgiana negó la derrota y dijo que tenía que encarar una catástrofe humanitaria. De acuerdo con los informes de prensa, la retirada fue puesta en tela de juicio por las fuentes militares rusas, que afirmaron que aún hay unidades militares georgianas y que los combates esporádicos persisten. Las fuentes militares rusas también dijeron que no han tenido contacto alguno con los oficiales militares georgianos.

De acuerdo con los informes de prensa, persisten los enfrentamientos al sur de Tskhinvali. Las autoridades georgianas afirmaron que las tropas rusas se estaban desplazando hacia Gori, en el territorio de Georgia, y que las tropas comenzaron a tomar posiciones defensivas en torno a la ciudad. Interlocutores de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) informaron a la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG) de que aproximadamente 2.000 desplazados internos de origen georgiano procedentes de Osetia Meridional han llegado a centros colectivos situados cerca de Tbilisi y Gori, y de que muchos otros se están alojando en casas de sus familiares. El ACNUR prevé que, al final, habrá en total 20.000 desplazados internos. El ACNUR cree que 5.000 han cruzado a Osetia Septentrional-Alania.

Hoy, en las primeras horas de la mañana, aeronaves rusas reanudaron los ataques contra objetivos estratégicos y militares fuera de la zona de conflicto, incluido un aeropuerto militar, que contiene instalaciones de reparación de aviones militares y de reparación de tanques cerca de Tbilisi, el puerto de Poti y blancos cerca de Gori. El bombardeo del aeropuerto militar situado a 70 kilómetros de Tbilisi ha sido confirmado por la UNOMIG. Oficiales militares rusos confirmaron la pérdida de dos aeronaves sobre Gori.

El Coordinador Residente de las Naciones Unidas ha recomendado que el personal internacional sea evacuado. No obstante, hasta este momento, ningún funcionario internacional se ha retirado aún de Georgia.

En la última hora, el Ministro de Relaciones Exteriores de Georgia informó de que la Embajada de Rusia en Tbilisi había recibido una nota verbal en la que se informa de que las fuerzas georgianas está participando en una cesación del fuego en Osetia Meridional; en ella también se afirma que todas las fuerzas georgianas han abandonado la zona de conflicto, que han creado un corredor humanitario para permitir la evacuación de civiles y que están dispuestas a entablar conversaciones inmediatas con la Federación de Rusia.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Pascoe por su información.

Doy ahora la palabra al Sr. Edmond Mulet, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Sr. Mulet (*habla en inglés*): Informaré al Consejo sobre los hechos relacionados con el mandato y la zona de responsabilidad de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG). Quisiera recordar alguna información sobre la propia Misión. Tenemos 136 observadores militares; tenemos 18 policías de las Naciones Unidas sobre el terreno y 311 civiles, en distintos sitios. Las principales tareas encomendadas a esta Misión son vigilar y verificar la aplicación por las partes del acuerdo de cesación del fuego de 1994, contribuir a crear las condiciones propicias para el retorno de los desplazados internos y los refugiados y promover una solución política del conflicto.

La situación en Abjasia sigue siendo motivo de profunda preocupación, ante la continua concentración de fuerzas militares del lado abjasio de la zona de conflicto y los bombardeos del valle del alto Kodori. En los dos últimos días, la parte abjasia ha desplazado tropas y armamento pesado a la zona de conflicto. Ese desplazamiento inicialmente fue impedido por la fuerza de mantenimiento de la paz de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), pero su comandante, el General Chaban, informó ayer a la UNOMIG que ya no podían impedir que los abjasios desplazaran armamento y personal a la zona. La UNOMIG ha confirmado que el personal de mantenimiento de la paz de la CEI no trató de impedir dichos despliegues. Ahora hay tropas y armamento pesado abjasios a lo largo de la línea de cesación del fuego.

Ayer por la mañana, el viceministro de defensa de facto abjasio pidió a la UNOMIG que retirara a sus observadores del valle del alto Kodori, ya que no se podía seguir garantizando su seguridad. La UNOMIG retiró entonces a los 15 observadores que se hallaban en el valle del alto Kodori. Tras la solicitud de que la UNOMIG se retirara del valle del alto Kodori, las autoridades de facto abjasias anunciaron la decisión, adoptada por el presidente de facto Bagapsh, de expulsar a las fuerzas armadas georgianas del valle del alto Kodori. Desde ayer por la tarde, la UNOMIG ha informado de bombardeos aéreos en curso de aldeas georgianas del valle del alto Kodori. La Misión también observó que la parte abjasia estaba movilizand o una cantidad considerable de armamento pesado y personal militar hacia el valle de Kodori.

En las primeras horas del día de hoy, el presidente de facto abjasio Bagapsh dio una conferencia de prensa, en la que anunció que su

operación en el valle del alto Kodori se desarrollaba según lo previsto. Declaró que tanto los civiles como el personal armado georgianos habían recibido un ultimátum para que se retiraran del valle del alto Kodori. Bagapsh declaró también que su bando estaba coordinando sus actividades con las fuerzas de mantenimiento de la paz de la CEI a fin de restablecer el orden en la zona de responsabilidad del personal de mantenimiento de la paz. Afirmó que Sujumi había pedido a Rusia que adoptara medidas a fin de fortalecer la frontera marítima abjasia. Dijo que las negociaciones con Georgia, sólo serían posibles una vez que finalizaran las actuales operaciones abjasias.

La UNOMIG ha recibido información de fuentes múltiples según la cual la mayor parte de la población civil del valle del alto Kodori ha partido. Anoche y hoy la UNOMIG recibió información sobre una concentración de fuerzas militares en curso, tanto abjasia como rusa, en la zona de conflicto y cerca de ella. La UNOMIG observó que un batallón aerotransportado ruso avanzaba hacia la zona de conflicto esta mañana.

La UNOMIG también ha informado de que aviones de transporte Ilyushin-76 comenzaron a aterrizar ayer por la tarde en el aeropuerto de Sujumi. También parece que varias embarcaciones rusas pertenecientes a la flota del Mar Negro se han acercado a la costa de Abjasia. Se ha trasladado a fuerzas abjasias y armas pesadas a la frontera administrativa con Georgia, al otro lado de la zona de conflicto. Se han producido bombardeos cerca de la ciudad georgiana de Zugdidi, lo cual ha causado pánico entre los habitantes, muchos de los cuales están tratando de buscar refugio en la sede regional de la UNOMIG situada en esa ciudad.

Debido a la creciente tensión y a los bombardeos en la zona de operación de la Misión, la UNOMIG ha tenido que reducir sus operaciones y ahora sólo realiza patrullas esenciales. La Misión sigue sirviendo de enlace entre las partes y el personal de mantenimiento de la paz de la CEI. Por el momento, la UNOMIG no ha observado movimientos importantes de contingentes ni armas hacia la zona de conflicto en el lado de Georgia. Hasta la fecha, lo único que se ha observado es el refuerzo de las posiciones existentes a lo largo de la línea de cesación del fuego.

En general, con excepción del bombardeo del valle del alto Kodori y de objetivos cercanos a Zugdidi,

incluida la base militar de Senaki, no parece que hasta ahora se hayan producido enfrentamientos directos en nuestra zona de operaciones. La UNOMIG ha solicitado que el personal de mantenimiento de la paz de la CEI garantice la seguridad de su sedes regionales de Gali y Zugdidi.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Mulet por su exposición informativa.

Ahora tiene la palabra el representante de Georgia.

Sr. Alasania (Georgia) (*habla en inglés*): El bombardeo aéreo inhumano e indiscriminado de territorio georgiano ha continuado a lo largo de las últimas 12 horas. La envergadura de la pérdida de vidas inocentes y de la destrucción devastadora aún debe ser evaluada. La invasión armada por parte de efectivos terrestres rusos se ha transformado en una ocupación a gran escala de partes del territorio georgiano. El proceso de exterminación de la población georgiana y aniquilación del Estado georgiano está a pleno rendimiento: una fuerza rusa de ocupación de 6.000 efectivos con 100 tanques, 115 vehículos militares blindados y 300 morteros ha entrado en la región de Tskhinvali desde la Federación de Rusia. Una unidad activa rusa compuesta por 4.000 soldados se ha desplegado en Ochamchir, una ciudad cercana al alto Kodori, que está bajo el control del régimen separatista abjasio. Algunas aldeas de mi país, la mayoría de las cuales están ubicadas lejos de las zonas de conflicto, han sido atacadas varias veces. Tres bombas lanzadas sobre la planta de aviación de Tbilisi la han destruido por completo. El aeródromo ubicado en Kopitnari, en Georgia occidental, también ha sido atacado. Aviones de reacción rusos han atacado Zugdidi. Además, Gachiani, en el distrito de Gardabani, 20 kilómetros al sudeste de la capital y también fuera de la zona de conflicto, ha sido bombardeada; se encuentra cercana al oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan.

Las fuerzas aéreas rusas continúan bombardeando Gori, ubicada a 60 kilómetros al noroeste de Tbilisi. La ciudad de Oni, en la zona occidental del país, ha sido bombardeada varias veces. El puerto de Poti, ubicado en la costa del Mar Negro, a 360 kilómetros al oeste de Tbilisi —que, obviamente, está fuera de la zona de conflicto— ha sido intensamente bombardeado. La armada rusa impidió la entrada en el puerto de Poti a un buque con carga humanitaria que transportaba trigo; el barco se vio obligado a dar media vuelta. Se han

desplegado otros buques de guerra rusos para llevar a cabo el bloqueo contra Georgia.

Uno de los pilotos detenidos ha testificado que los pilotos en general habían recibido instrucciones de llevar a cabo un número ilimitado de vuelos y bombardeos indiscriminados, lo cual refleja claramente elementos de crímenes de guerra. Rusia está obligando a los separatistas abjasios a involucrarse en el conflicto, exigiéndoles que abran otro frente, como describió la Secretaría. Los ataques contra Uta confirman que se están preparando a conciencia para un asalto contra Kodori. Los aviones rusos han bombardeado las aldeas de Avadhara y Bilisi, en la Alta Abjasia. Hay indicios de que los ataques continuarán, y, como señalara la Secretaría, las acusaciones formuladas por las autoridades de facto abjasias se han hecho realidad. Las fuerzas aéreas rusas han bombardeado Chkhalta, centro administrativo de Abjasia. Cuatro mil efectivos procedentes de Sebastopol han aterrizado en el puerto de Ochamchira, en el Mar Negro.

Todo lo que acabo de relatar pone de manifiesto que Rusia sigue adelante con su ofensiva a gran escala. Como resultado de la inacción deliberada por parte de las fuerzas rusas de mantenimiento de la paz, una unidad militar ha atravesado la zona de conflicto, como ya se ha afirmado aquí. Ese hecho fue confirmado hoy por la Secretaría. La población del valle del alto Kodori se enfrenta a una amenaza inminente. Instamos firmemente a todos los miembros del Consejo de Seguridad a que recomienden a la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG) que reanude su vigilancia de la Alta Abjasia porque es la única manera de salvar a la población civil de ese lugar.

Como se afirmara ayer en numerosas ocasiones entre los dirigentes rusos y los círculos diplomáticos, parece que Rusia tiene su propia justificación para llevar a cabo una invasión total. En primer lugar, hemos escuchado en repetidas ocasiones que la parte georgiana ha violado los acuerdos. Basándose en ello, los rusos afirman que están consolidando la paz, o imponiendo la paz. Esta afirmación pertenece sin duda alguna a la categoría del absurdo y no tiene sentido. Las acciones llevadas a cabo por Rusia no tienen fundamento, ni en los acuerdos existentes ni en el derecho internacional. Ha surgido la pregunta de si Rusia está tratando de remplazar al Consejo de

Seguridad, cuando en realidad es un agresor en este conflicto.

Como se ha afirmado aquí, los dirigentes georgianos extendieron su mano de inmediato a los dirigentes políticos rusos. Lamentablemente, el Presidente de la Federación de Rusia se negó a dialogar directamente con su homólogo georgiano. Para demostrar, sin lugar a dudas, la seriedad de nuestro ofrecimiento de cesación del fuego, el Ministro georgiano de Relaciones Exteriores en Tbilisi —como se indicó aquí— hizo llegar una nota verbal al Presidente de Georgia y publicó una declaración sobre la cesación de todas las actividades militares en Osetia Meridional. Todas las tropas georgianas se han retirado de la zona de conflicto, y la parte georgiana ha abierto un corredor humanitario al sur de Tskhinvali para que la población pacífica y la población pacífica herida puedan abandonar la zona de conflicto. Durante la cesación del fuego, las fuerzas georgianas han sido bombardeadas en numerosas ocasiones y se les ha impedido retirarse por completo.

Georgia exhorta a esta institución, la más elevada autoridad internacional legítima a nivel mundial, a que lleve a cabo una intervención diplomática inmediata para proteger a Georgia de la agresión y la ocupación rusas en curso. Todos debemos actuar de inmediato para evitar que se produzca más pérdida de vidas humanas.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de los Estados Unidos.

Sr. Khalilzad (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Los Estados Unidos han solicitado la celebración de esta sesión de emergencia debido al cariz dramático y peligroso que han tomado los acontecimientos en las últimas 24 horas en Georgia y sus alrededores.

En primer lugar, se ha intensificado la actividad militar en la región de Osetia Meridional. Ello incluye el arribo de varios miles de efectivos militares rusos que se han sumado a centenares de efectivos de mantenimiento de la paz rusos que ya se encontraban sobre el terreno cuando comenzó la crisis. Las operaciones militares en contra de las fuerzas de Georgia en la zona de conflicto se han intensificado de manera drástica.

En segundo lugar, el conflicto se ha extendido. Se ha lanzado una ofensiva militar con apoyo ruso en la

región georgiana de Abjasia. La ofensiva estuvo precedida de una solicitud de Abjasia de que el personal de mantenimiento de la paz de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG), se retirara del valle de Kodori, que desde ese momento ha sido blanco de bombardeos. Ello constituye un desafío directo a la misión establecida por mandato del Consejo de Seguridad en esa región. No nos confundamos respecto de la importancia de esta cuestión. Algunos funcionarios abjasios han declarado su intención de expulsar a los georgianos del valle del alto Kodori mediante el uso de la fuerza militar. Por otra parte, Rusia ha estado atacando pueblos y ciudades en otras regiones de Georgia, amenazando, incluso, a la región de Zugdidi, y ha lanzado ataques aéreos contra el aeropuerto de Tbilisi. Los ataques militares rusos también han destruido infraestructura esencial para Georgia, incluidos puertos marítimos, aeropuertos y otras instalaciones.

En tercer lugar, como resultado de esta escalada militar contra un Estado soberano que no plantea ninguna amenaza directa para Rusia, ha aumentado el número de víctimas y el sufrimiento humanitario del pueblo de Georgia, incluidas Osetia Meridional y Abjasia.

En cuarto lugar, en este entorno de violencia creciente, en realidad las fuerzas rusas están impidiendo la retirada de las fuerzas georgianas de Osetia Meridional. Esto constituye un desaprensivo esfuerzo dirigido a continuar el conflicto y a evitar que los georgianos adopten medidas concretas para distender la situación.

En quinto lugar, seguimos enfrentando el intransigente rechazo por parte de Rusia de los esfuerzos por poner fin a la violencia. Georgia ha ofrecido una cesación del fuego y un restablecimiento del statu quo existente el 6 de agosto, pero Rusia rechaza esta postura razonable.

Por último, Rusia sigue negándose a aceptar los esfuerzos de la comunidad internacional para mediar en este conflicto, que en estos momentos es clara e incuestionablemente un conflicto entre Rusia y Georgia.

Habida cuenta del deterioro de la situación, debemos preguntarnos qué puede hacer el Consejo para detener la violencia, poner fin a la agresión y regresar al statu quo del 6 de agosto.

Primero, debemos sacar las conclusiones correctas en cuanto a la verdadera índole de este conflicto. Rusia ha declarado que estas operaciones militares tienen como objetivo proteger a su personal de mantenimiento de la paz y a la población civil en Osetia Meridional. Sin embargo, su reacción va más allá de cualquier medida razonable que se adopte para alcanzar ese objetivo. De hecho, la escalada del conflicto ha sido la causa inmediata del incremento de la pérdida de vidas inocentes y el sufrimiento humanitario. Puesto que Rusia impide a las fuerzas georgianas retirarse, rechaza una cesación del fuego y sigue lanzando ataques militares contra centros civiles, es evidente que su alegado propósito humanitario no es digno de crédito. Asimismo, la extensión del conflicto a otra región separatista de Georgia y los ataques contra zonas situadas en los alrededores de la capital de Georgia, Tbilisi, sugieren otros motivos y objetivos.

Segundo, debemos condenar el ataque militar ruso contra el Estado soberano de Georgia y la violación de la soberanía y la integridad territorial de ese país, incluidos los ataques contra civiles y la campaña de terror contra la población georgiana. De modo similar, debemos condenar la destrucción de la infraestructura georgiana.

Tercero, el Consejo debe hacer todo lo que esté a su alcance para garantizar la adhesión a las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y adoptar medidas para hacer frente a esta amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Esto significa respetar el párrafo 4 del Artículo 2, en el que se insta a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a abstenerse de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado.

Por consiguiente, creemos que el Consejo debe adoptar medidas urgentes a fin de exhortar a una cesación del fuego inmediata y a la retirada de todas las fuerzas al statu quo del 6 de agosto. Ello se aplica en particular a las fuerzas rusas de combate que se desplegaron a la zona de conflicto la semana pasada. No podemos permanecer indiferentes al respecto. Hemos comenzado consultas con otros miembros del Consejo de Seguridad y esperamos que en breve se presente un proyecto de resolución exhortando a una cesación del fuego inmediata.

Cuarto, insto a la Federación de Rusia a sopesar cuidadosamente las consecuencias de esta agresión

contra el Estado soberano y democrático de Georgia. Las relaciones de Rusia con los Estados Unidos y con otros miembros de la comunidad internacional se verán afectadas por la continuación de su ataque a Georgia y por su negativa a contribuir a la búsqueda de una solución pacífica de esta crisis.

El Presidente (*habla en francés*): Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Ante todo, deseo dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, y al Subsecretario General, Sr. Mulet, por sus exposiciones informativas. Lamentablemente, debo señalar que el contenido de la exposición informativa del Sr. Pascoe pone de manifiesto que la Secretaría y sus funcionarios superiores no han podido adoptar una posición objetiva que demuestre que comprenden profundamente la esencia de este conflicto, como cabría esperar de los dirigentes de una organización internacional con tanta autoridad.

En los últimos días hemos celebrado tres sesiones públicas del Consejo de Seguridad debido a la situación que desencadenó la agresión de Georgia contra Osetia Meridional. Deseo recordar que esta serie de sesiones comenzó con una reunión que se convocó por iniciativa de la Federación de Rusia. No sólo propusimos que se celebrara esa sesión, sino que también insistimos en que fuera pública, porque teníamos algo que decir sobre lo que estaba ocurriendo. La sesión de hoy, como ha dicho el Presidente, se convocó por iniciativa conjunta de Georgia y los Estados Unidos de América, lo que no resulta en modo alguno una sorpresa. Todos sabemos cuán estrechas son las relaciones que se han establecido entre los dirigentes de ambos Estados en los últimos años.

En una de nuestras sesiones anteriores, el Representante Permanente de Georgia mencionó los nombres de siete ciudadanos supuestamente rusos que presuntamente están ocupando distintos cargos en Osetia Meridional y lo presentó como una prueba de que Rusia gobernaba toda Osetia Meridional. De conformidad con la información de que dispongo, por lo menos 127 asesores del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, sólo por mencionar los de ese Departamento, están en estos momentos en Georgia. No puedo dar sus nombres, pero el Representante

Permanente de Georgia conoce los nombres de esos asesores, por no mencionar otros tipos de asesores.

El 7 de agosto, precisamente el día en que posteriormente Georgia lanzaría su ataque militar contra Osetia Meridional, concluía un ejercicio militar conjunto a gran escala de los Estados Unidos y Georgia, en el que participaron alrededor de 1.000 efectivos estadounidenses. Coincidentemente, el nombre de este ejercicio conjunto fue “Respuesta inmediata”. Por consiguiente, esto significa que nuestros colegas estadounidenses y georgianos han estado aplicando de manera inmediata el entrenamiento que han recibido.

Lo que está sucediendo no es totalmente inesperado. Como recordarán los miembros, en numerosas ocasiones, la Federación de Rusia señaló a la atención la peligrosa situación que estaba produciéndose en Abjasia y en Osetia Meridional. En numerosas ocasiones, la Federación de Rusia señaló a la atención el hecho de que Georgia estaba incrementando cada vez más sus arsenales de armas, incluidas armas ofensivas. Georgia ostenta el récord mundial en cuanto al aumento del presupuesto militar, el cual, en los últimos años, se ha multiplicado por 30. Ahora sabemos por qué estaba haciéndolo.

Ahora volveré a referirme a los acontecimientos que están siendo objeto de debate hoy. Permítaseme recordarles que todo empezó la noche del 7 de agosto, pero hablaré de ese tema más adelante. Al hablar de la estrecha cooperación entre los Estados Unidos y Georgia, no quisiéramos creer ni imaginar que los Estados Unidos habían dado luz verde a las imprudentes acciones militares de los dirigentes georgianos. Mantenemos estrechos contactos con los Estados Unidos, y —hablaré de ello más adelante— pese a lo que el Embajador Khalilzad ha dicho sobre nuestra cooperación y nuestra cooperación con otros asociados en la comunidad internacional, está claro que dicha cooperación se mantendrá para restablecer la paz en Georgia.

Permítaseme volver a referirme a los acontecimientos que están siendo objeto de debate hoy. La agresión de Georgia contra Osetia Meridional empezó la noche del 7 al 8 de agosto. Cuando empezó, nuestras fuerzas militares se pusieron en contacto con los líderes militares en Georgia. El representante de Georgia declaró que estaban iniciando una guerra contra Osetia Meridional, y el comandante del

contingente de mantenimiento de la paz de Georgia, Sr. Khurashvili, explicó públicamente que Georgia estaba iniciando el llamado restablecimiento del orden constitucional en Osetia Meridional. De manera que estaban resolviendo por la vía militar un conflicto que había durado más de 15 años. Las fuerzas militares georgianas empezaron a disparar contra Osetia Meridional, utilizando artillería que incluía lanzacohetes múltiples Grad. Esos sistemas se utilizaron de forma brutal ya que, como todos saben, no cuentan con sistemas exactos de localización de objetivos; se utilizan para disparar contra zonas amplias. Por lo tanto, hubo grandes pérdidas de vidas de civiles.

Al mismo tiempo, las acciones militares de Georgia se iniciaron cuando empezaron a atacar a nuestro personal de mantenimiento de la paz y a ocupar las ciudades en las que vive nuestro personal. Los atacaron con tanques, aviones y artillería pesada. Como saben los miembros, ha habido muertes y bajas entre nuestro personal de mantenimiento de la paz: el primer día fallecieron 12 miembros de nuestro personal de mantenimiento de la paz.

¿Cómo podemos, entonces, describir esas acciones de los dirigentes georgianos? Se ha dicho que la agresión sólo se da cuando una parte ataca a otra; pero, si la agresión se lleva a cabo contra nuestro propio pueblo, ¿es mejor? ¿Qué términos jurídicos pueden utilizarse para describir lo que han hecho los dirigentes georgianos? ¿Podemos hablar de “depuración étnica”, por ejemplo, cuando, a lo largo de varios días, casi 30.000 de los 100.000 habitantes de Osetia Meridional se han convertido en refugiados que han huido a Rusia: más de la cuarta parte de la población? Cruzaron la frontera de Osetia Meridional hacia el Norte poniendo sus vidas en grave peligro. ¿Se trata de depuración étnica o no? ¿Deberíamos tacharlo de genocidio o no? Cuando de una población de 100.000 personas mueren 2.000 civiles inocentes el primer día, ¿se trata de genocidio o no? ¿Cuánta gente, cuántos civiles deben morir antes de que lo llamemos genocidio?

Hoy, como lo hicieron ayer en televisión, el Representante Permanente de Georgia y el Presidente Saakashvili hablan con tristeza de la muerte de civiles inocentes en Georgia, y, claro está, la muerte de un civil es, naturalmente, objeto de grave preocupación y de pesar. Sin embargo, ¿no les entristecía el hecho de que se haya borrado de la faz de la Tierra la ciudad de

Tskhinvali, junto a otros 10 pueblos en la frontera entre Osetia Meridional y Georgia? ¿Cómo deberíamos reaccionar ante eso? ¿Cómo puede reaccionar la comunidad internacional cuando, pese a todos los acuerdos internacionales existentes —y permítaseme recordar que nuestro personal de mantenimiento de la paz se encuentra en Osetia Meridional, de conformidad con el acuerdo de Dagomys, de 1992, que firmaron Georgia y Osetia Meridional— están atacando directamente e intentan aniquilar a civiles, la mayoría de los cuales son ciudadanos rusos? ¿Qué esperaban? ¿Esperaban que nuestro personal de mantenimiento de la paz huyera, igual que lo hicieron algunos en Srebrenica? No podemos permitir que eso suceda. No podemos dejar a la población civil de Osetia Meridional en una situación desesperada ni a nuestro personal de mantenimiento de la paz sin protección. Se enviaron más efectivos a Georgia, y siguen hablando de echar a Georgia de Osetia Meridional.

Permítaseme decir que no estamos ocupando un territorio que no pertenezca a Osetia Meridional. Hoy se ha hablado de lo adecuado de la zona de acción y de lo razonable de nuestras acciones. Pues bien, durante 16 años, nuestras acciones fueron adecuadas, en virtud del acuerdo de Dagomys. Trabajamos perfectamente bien como personal de mantenimiento de la paz cuando los georgianos se comportaban como corresponde. Ahora, díganme, ¿se comportaba la facción georgiana como corresponde cuando llevó a cabo este acto de agresión? Comportémonos como corresponde, y, entonces, podremos hablar sobre lo que constituye un comportamiento adecuado. Cualquier persona militar sabe —y no solamente los militares, creo— que cuando se lleva a cabo una situación de ese tipo, se identifican ubicaciones no sólo dentro de la zona inmediata al conflicto, sino, a veces, también más allá de ella: se toman como objetivo las áreas que sirven de apoyo a las acciones militares.

Lo hemos visto en numerosas ocasiones en múltiples situaciones. Si pensamos en Kosovo, nadie se limitó por las definiciones de lo que era Kosovo. Sencillamente, empezaron a bombardear Belgrado y los puentes sobre el Danubio que estaban a kilómetros de distancia de la zona de conflicto. Rechazo de forma categórica la sugerencia de que estamos llevando a cabo operaciones militares de forma indiscriminada. El Sr. Alasania se atrevió a hacer referencia, como argumento, a una “declaración” que, presuntamente, había sido realizada por un prisionero ruso de guerra

que, al ser interrogado en Georgia, supuestamente, había recibido instrucciones de decirle a nuestro piloto que disparara de forma indiscriminada. Esos comentarios son del todo indignantes e inaceptables en una sesión pública del Consejo de Seguridad.

La declaración del Embajador Khalilzad relativa al terror contra la población civil es totalmente inaceptable, sobre todo viniendo de boca del Representante Permanente de un país cuyas acciones conocemos, incluidas las relativas a las poblaciones civiles en el Iraq, el Afganistán y Serbia. De modo que, si realmente queremos encontrar una solución militar para el conflicto, entonces intentemos encontrar soluciones políticas serias, y no nos dejemos llevar por la propaganda, incluso a pesar de que lo prefieran algunos políticos. Sea cual sea su política, no lleven a cabo actividades propagandísticas dentro del Consejo de Seguridad.

Quisiera ahora abordar de forma específica dos cuestiones. En cuanto al valle de Kodori, lo más sencillo sería invitar a los representantes de Abjasia. En numerosas ocasiones hemos dicho que los representantes de Abjasia deberían venir y hablar acerca de su postura. Ahora están realizando declaraciones públicas y, claro está, podría haber explicado la situación aquí con claridad. En cuanto a Abjasia, ¿cómo creen que sienten los abjasios cuando está borrándose a Osetia Meridional de la faz de la Tierra, en un conflicto similar en territorio georgiano? ¿Acaso no señalamos a la atención la inaceptable situación en la parte meridional del valle de Kodori? Eso contradecía los acuerdos de Moscú de 1994, así como numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad. Así que ¿de qué se sorprende la gente ahora?

En cuanto a las actividades de la flota en el Mar Negro, puedo decir al Consejo que, efectivamente, buques de la flota de la Federación de Rusia en el Mar Negro han empezado a patrullar el espacio marítimo en la costa de Abjasia, cerca de la zona de conflicto armado en Osetia Meridional. Se ha enviado una nota a las autoridades georgianas a ese respecto. El objetivo de la operación es garantizar la protección de los ciudadanos rusos de la región, brindar apoyo al contingente ruso de mantenimiento de la paz si hubiera un ataque militar contra ellos, y, asimismo, prestar asistencia humanitaria a la población civil en la zona en conflicto.

Con miras a evitar un incidente armado en la zona patrullada por los buques rusos hemos establecido una zona de seguridad. No queremos establecer un bloqueo marítimo contra Georgia. Sólo se recurrirá a la fuerza, de conformidad con el Artículo 51 de la Carta, en ejercicio del derecho de la Federación de Rusia a la legítima defensa.

¿Ahora, cuál es el camino a seguir? ¿Qué decisiones deben adoptarse? ¿Qué puede hacer la comunidad internacional? En primer lugar, escuchamos una declaración muy extraña, según la cual la Federación de Rusia rechazaba todos los esfuerzos internacionales. De hecho, no es así. El Presidente Medvedev sostuvo conversaciones productivas con el Presidente Bush ayer o anteayer; nuestro Ministro de Relaciones Exteriores mantiene constante contacto telefónico con la Secretaria de Estado de los Estados Unidos; creo que, en las últimas 36 horas, han hablado cinco o seis veces, la última de ellas durante 45 minutos. Estamos hablando con todos y estamos explicando todo a todo el mundo. Estamos escuchando a todos, incluso a los representantes de los Estados europeos y los representantes de numerosas instituciones europeas. Por consiguiente, de hecho, la comunidad internacional puede desempeñar un papel apropiado a ese respecto.

En cuanto a la indignación del Representante Permanente de Georgia porque nuestro Presidente se negó a hablar con el Presidente de Georgia, pido disculpas, pero ¿qué persona razonable hablaría con él ahora? Durante años le hemos explicado que toda tentativa de resolver el conflicto por medios militares sería un suicidio para Georgia y que no permitiríamos que Osetia Meridional y Abjasia sean borradas de la faz de la Tierra ni que su pueblo se vea obligado a salir de la República de Georgia. Eso quedó claro desde el primer contacto entre el Presidente Saakashvili y el Presidente de Rusia hasta este momento. Él nos aseguró —y declaró públicamente ante la comunidad internacional— que eso estaba muy lejos de sus intenciones y que no tenía intención alguna de recurrir a la fuerza contra su propio pueblo.

No obstante, de hecho, esto no significa que estemos evadiendo los contactos con nuestros colegas georgianos. Esos contactos continúan a niveles muy diversos. Por ejemplo, el más reciente ocurrió hace apenas unas horas: una larga conversación telefónica entre nuestro Ministro de Relaciones Exteriores y el Ministro de Relaciones Exteriores de Georgia.

Entonces, ¿cuál es el problema? Una vez más, estamos enfrentando este problema en el Consejo de Seguridad.

Por alguna razón, la declaración más clara sobre una cesación del fuego y las intenciones pacifistas no fue formulada por el Representante Permanente de Georgia, sino por el Representante Permanente de los Estados Unidos. El Ministro de Relaciones Exteriores de Georgia está hablando con el Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia. Nuestro Ministro de Relaciones Exteriores afirmó con la mayor claridad todo lo que dije ayer tanto a mis colegas en el Consejo de Seguridad como públicamente: Georgia —las fuerzas militares georgianas— debe retirarse del territorio de Osetia Meridional y Georgia debe declarar su disposición a firmar un acuerdo sobre la no utilización de la fuerza en Osetia Meridional y Abjasia. Después viene el complicado proceso de deliberar sobre otras cuestiones, incluido, en el momento oportuno, el logro de una solución política. Eso será mucho más difícil, naturalmente, a raíz de las arriesgadas empresas en que se embarca Georgia.

¿Cuál fue su respuesta? Dijeron: “Ya nos hemos retirado”. No obstante, sabemos que Georgia no se ha retirado de Osetia Meridional: después de todo, siguen atacando a nuestros soldados. Si quieren irse, puedo asegurar al Consejo que no impediremos la retirada de las fuerzas militares georgianas. Puedo asegurar al Consejo que ni el pueblo de Osetia Meridional ni nosotros necesitamos a las fuerzas militares georgianas en el territorio de Osetia Meridional. Por consiguiente, les pedimos encarecidamente que no nos digan que el Secretario General Adjunto o cualquier otra persona dijo esto o lo otro.

Hemos escuchado muchas observaciones de la parte georgiana, incluso declaraciones muy militaristas, una declaración de la ley marcial y un anuncio de una movilización general en Georgia. Sí; hemos escuchado todo eso.

Permítasenos afirmar claramente que estamos dispuestos a poner fin a la guerra, que seguimos retirándonos de Osetia Meridional y que firmaremos un acuerdo sobre la no utilización de la fuerza. Se trata de un enfoque serio, Sr. Khalilzad, no de un enfoque que soslaye al Consejo de Seguridad. A propósito, el Sr. Khalilzad dijo que estaba analizando esto con sus colegas. Quizá podría entablar conversaciones con los colegas rusos, si quiere que el Consejo de Seguridad apruebe un documento. Ese sería un enfoque serio, y

no un enfoque propagandístico que podría agradar a algún candidato presidencial o a alguna otra persona de las instituciones políticas estadounidenses.

Debemos abordar esta situación verdaderamente trágica con seriedad. Se pueden adoptar decisiones serias; pueden adoptarse de inmediato, ahora mismo. Sin embargo, primero deben adoptarse en Tbilisi, después por parte de Rusia y luego, espero, por parte de la comunidad internacional en su conjunto. Ello ayudará a Georgia a salir de esta situación tan difícil en la que se encuentra debido a las políticas de sus dirigentes, que se embarcan en riesgosas empresas.

Sr. Lacroix (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, doy las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, y al Subsecretario General, Sr. Mulet, por la información que han presentado, y les reitero nuestra plena confianza y apoyo, al igual que a todos los miembros de la Secretaría y a sus altos funcionarios.

Mi delegación lamenta verse obligada a señalar, una vez más, que la situación en Georgia se ha deteriorado. Nos alarma en particular la ampliación del conflicto, tanto en intensidad como en alcance geográfico, sobre todo los constantes ataques aéreos contra objetivos que se hallan fuera de la zona de Osetia Meridional, la presencia de un número considerable de fuerzas marítimas a lo largo de la costa y la amenaza a la región de Abjasia.

De acuerdo con la información que hemos recibido, también ha habido ataques aéreos contra el valle de Kodori, un aumento de las tropas y el equipo militar abjasios en la zona de la línea de demarcación entre Abjasia y el resto de Georgia y la amenaza de operaciones militares de envergadura por parte de Abjasia. También nos preocupan sobremanera las consecuencias de este deterioro de la situación: el número cada vez mayor de víctimas, refugiados y desplazados. Al respecto, las cifras que mencionó el Sr. Pascoe son particularmente alarmantes. Asimismo, son motivo de grave preocupación las posibles consecuencias de este deterioro de la situación para la paz y la estabilidad de la región.

No se deben escatimar esfuerzos para poner fin a este conflicto. Tiene prioridad lograr una inmediata cesación de las hostilidades. Hemos tomado nota del anuncio que hizo Georgia de la retirada de sus tropas de Osetia y de la cesación de las hostilidades por su parte; éste es un paso importante. Todas las partes deben proceder a la cesación de las hostilidades

inmediatamente, y hacer todo lo posible para lograr una solución duradera de la situación.

Ya he hecho referencia a los esfuerzos diplomáticos que ha emprendido Francia, tanto a título individual y como Presidente en ejercicio de la Unión Europea. La misión de mediación emprendida por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la Unión Europea, con la participación de los Estados Unidos, viajó a Georgia. El Ministro de Relaciones Exteriores de Francia visitará Moscú y Tbilisi, y el Presidente de Francia presentó un plan sencillo para salir de la crisis. Dicho plan se basa en tres elementos: una inmediata cesación de las hostilidades, el pleno respeto de la soberanía y la integridad territorial de Georgia y el restablecimiento del statu quo que imperaba antes de que se iniciaran las hostilidades, lo que significa que las fuerzas de Rusia y de Georgia se retirarían a sus respectivas posiciones anteriores.

En nuestra opinión, estos elementos son los parámetros esenciales para resolver la crisis. Una vez que se satisfagan las condiciones necesarias para lograr estos objetivos, se podría instituir un plan con vistas a la participación internacional. Habrá que definir sus modalidades. Sin duda, el Consejo de Seguridad participará en ese ejercicio.

Antes de llegar a ese punto, quisiera decir que el Consejo de Seguridad tiene una responsabilidad importante que debe asumir: respaldar los esfuerzos diplomáticos en curso y pedir la cesación inmediata de las hostilidades, retirar las fuerzas a sus posiciones anteriores y respetar la soberanía y la integridad territorial de Georgia.

Otros lo han dicho antes que yo, y deseo yo también reiterar con firmeza que es importante que el Consejo de Seguridad se pronuncie rápidamente sobre estas cuestiones. Francia tiene la intención de trabajar activamente durante las próximas horas para que el Consejo pueda pronunciarse al respecto. Creo que ha llegado el momento de que todos nosotros asumamos nuestra responsabilidad y pongamos fin a un proceso que deteriora y que podría tener consecuencias muy graves para la paz y la seguridad internacionales.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber convocado hoy esta reunión. Asimismo, deseo dar las gracias al Secretario General Adjunto y al Subsecretario General por sus

exposiciones informativas. La Secretaría, las Naciones Unidas y la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG) están llevando a cabo una difícil tarea en circunstancias muy difíciles.

Antes de comenzar con mis observaciones quisiera rechazar la acusación hecha por el Embajador ruso en el sentido de que la Secretaría, y el Secretario General Adjunto en concreto, son parciales. En este Consejo tenemos de convención confiar en la información que nos proporciona la Secretaría. Un ataque a la Secretaría es un ataque a las instituciones de las Naciones Unidas. Rusia, que se está convirtiendo rápidamente en parte en el conflicto, no está en condiciones de hacer dicha acusación, que no dice mucho a su favor.

Como ya dijeran otros, estamos siendo testigos de una grave escalada de la situación en Georgia. Durante la noche se han producido nuevos enfrentamientos y bombardeos rusos sobre territorio georgiano. Los buques militares rusos se han acercado y los medios informan de que se les ha encargado la tarea de impedir la llegada de suministros a Georgia; nos preocupa que dichos suministros no lleguen a otros países del Cáucaso.

Durante la noche, los bombardeos rusos incluyeron un ataque contra el aeródromo militar cerca del aeropuerto civil de Tbilisi. En una reunión celebrada el 10 de agosto con las delegaciones de la Unión Europea, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y los Estados Unidos, el Ministro georgiano de Relaciones Exteriores confirmó que la parte georgiana se había retirado de la mayor parte de Osetia Meridional y que Georgia se había alejado de las fuerzas rusas. Dijo también que las fuerzas rusas habían dicho a Georgia que negociarían una cesación del fuego con la persona adecuada. Saakashvili trató de ponerse en contacto con Putin, pero, por lo que sabemos, no obtuvo respuesta durante varias horas, y hemos escuchado la explicación del Embajador Churkin al respecto. Me limitaré a comentar que si los dirigentes no están dispuestos a hablar entre ellos, es difícil que los esfuerzos en aras de la paz puedan avanzar.

Hemos escuchado inquietantes informes acerca de que sólo se producirá una cesación del fuego cuando los georgianos se hayan comprometido a no usar la fuerza y se hayan retirado por completo de Osetia Meridional. Mientras tanto, hemos escuchado

informaciones de otras fuentes acerca de que las fuerzas rusas están atacando Zugdidi en Georgia y de que se han registrado movimientos de personal armado abjasio.

Sabemos que es difícil obtener relatos fidedignos de lo que está sucediendo sobre el terreno ya que la UNOMIG ha sido obligada a retirarse y las fuerzas rusas en toda Georgia, por conducto de sus acciones sobre el terreno, han propiciado la retirada de los observadores internacionales. Nuestra embajada está teniendo problemas para acceder a sus propias instalaciones en Tbilisi a causa de las acciones rusas, y entendemos que hay ciudadanos extranjeros, incluso británicos, que podrían estar atrapados en partes de la zona de conflicto. Esperamos que todos los combatientes protejan a los ciudadanos extranjeros y a otros civiles. Necesitaremos corredores para que puedan ser evacuados de manera segura, y hacemos a todos los combatientes responsables de la seguridad de nuestros ciudadanos.

El Embajador Churkin dice que no existe una solución militar, pero hemos oído decir esta mañana al Viceministro de Relaciones Exteriores, Sr. Karasin, que la situación requiere y utilizó el tiempo presente una intervención militar. También hemos oído hablar al Primer Ministro Putin sobre “el golpe mortal” que se está asestando a la integridad territorial de Georgia.

Parece que estuviéramos siendo testigos de una grave violación de la soberanía y la integridad territorial de Georgia. Las fuerzas rusas han violado claramente el respeto por las normas internacionales del mantenimiento de la paz, y es una gran tergiversación por parte de Rusia alegar que sus obligaciones de mantenimiento de la paz justifican sus acciones. Dichas acciones han sobrepasado el límite de una respuesta razonable y proporcionada.

En lugar de una retórica de la guerra fría, necesitamos que los representantes rusos nos respondan a las siguientes preguntas: ¿Por qué no puede apoyar Rusia una cesación de las hostilidades y una retirada de todo el personal armado, incluidas sus propias fuerzas regulares e irregulares, a sus posiciones del 6 de agosto? ¿Cuáles son las intenciones políticas y militares de Rusia en lo que respecta a Georgia? ¿Cuáles son las intenciones políticas y militares de Rusia con respecto a Abjasia y a Osetia Meridional en Georgia, una vez hayan concluido los enfrentamientos?

Lo que hemos escuchado hoy de la Secretaría nos hace dudar de las afirmaciones de Rusia en el sentido de que sus acciones son humanitarias o destinadas a mantener la paz y la seguridad en el Cáucaso.

Asimismo, quisiera mostrar mi rechazo por la equivalencia que trató de establecer el embajador ruso entre la situación en Georgia y la de Kosovo en los años 1998 y 1999. Las situaciones son muy diferentes, pero si las acciones rusas son reminiscencias de cualquier parte en ese conflicto, ciertamente sus acciones no nos recuerdan a las de la OTAN.

Como han mencionado otros oradores, nos adherimos a la firme declaración de anoche del Secretario General. Quisiera hacerme eco de lo que dijo la presidencia francesa de la Unión Europea: repetimos nuestros llamamientos en este Salón a que todas las partes, fuerzas irregulares y fuerzas regulares, pongan fin de inmediato y sin condiciones a las hostilidades. Exhortamos a las partes rusa y georgiana y a todas las demás partes a que participen en los esfuerzos internacionales de mediación, dirigidos por la Unión Europea, la OSCE y los Estados Unidos, y se retiren a las posiciones anteriores al 6 de agosto. Instamos a todos a que respeten los principios de la Carta de las Naciones Unidas. Pedimos que se respeten la soberanía y la integridad territorial de Georgia. Asimismo, pedimos que se atiendan las necesidades humanitarias. Sin embargo, ello no debe ser utilizado como pretexto por las autoridades rusas para mantener sus fuerzas en territorio georgiano ni para introducir nuevos contingentes. Debemos establecer con carácter de urgencia una presencia internacional sobre el terreno para que contribuya a los esfuerzos de paz, a vigilar la cesación del fuego y a proteger a los civiles.

En cuanto a Abjasia, en Georgia, expresamos nuestro firme apoyo a la UNOMIG y condenamos las hostilidades dentro de Abjasia y alrededor de ella. Dichas hostilidades contravienen el acuerdo de cesación del fuego de 1994. Si es cierto que las fuerzas rusas se están desplazando hacia Zugdidi, deben retirarse. Todas las partes deben cumplir con sus obligaciones en virtud de resoluciones anteriores del Consejo de Seguridad relativas a Abjasia. Los informes que señalan que el personal de mantenimiento de la paz de la Comunidad de Estados Independientes no está haciendo nada por detener ni impedir el movimiento ofensivo de personal abjasio armado son extremadamente preocupantes. Ese hecho también menoscaba el propósito del mantenimiento de la paz

internacional. Instamos a Rusia a que haga uso de su influencia sobre los abjasios que pretenden ampliar el conflicto.

Para concluir, esta mañana hemos escuchado las propuestas de un par de delegaciones para adoptar medidas en el Consejo de Seguridad para apoyar una cesación de las hostilidades. Mi Gobierno hará todo lo que esté a su alcance para apoyar esas medidas.

Sr. Mantovani (Italia) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo reiterar nuestra plena confianza en la imparcialidad y la objetividad de la Secretaría y expresar nuestro agradecimiento al Secretario General Adjunto Pascoe y al Subsecretario General Mulet por sus valiosas exposiciones informativas.

Si bien ya hemos dejado clara nuestra posición en tres o cuatro ocasiones en todas las reuniones públicas y consultas anteriores del Consejo de Seguridad, quisiera sumar una vez más nuestra voz a las que apoyan el restablecimiento incondicional de la soberanía y la integridad territorial de Georgia. Asimismo, quisiera exhortar a la cesación inmediata de las hostilidades y el restablecimiento de la situación anterior al 6 de agosto.

Es por ello que deseo hacer un llamado a que se ponga fin de inmediato a todas las operaciones aéreas, marítimas y terrestres en la zona.

Desde esa perspectiva, deseamos expresar nuestro apoyo a los esfuerzos de conjuntos de mediación de la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, así como a las ideas concretas esbozadas por la presidencia francesa de la Unión Europea. Pensamos que la propagación de las hostilidades a Abjasia es fuente de renovada y profunda preocupación y que todas las partes deben acatar de inmediato la resolución 1808 (2008) en todos sus aspectos.

Acogemos con beneplácito la apertura de un santuario humanitario para proteger a los civiles de las consecuencias de estos acontecimientos y aliviar su sufrimiento en esta situación tan difícil.

Por último, pensamos que la gravedad de la situación requiere acciones inmediatas de parte del Consejo de Seguridad.

Sr. Skračić (Croacia) (*habla en inglés*): Permitaseme comenzar, al igual que mis colegas, agradeciendo al Secretario General Adjunto Pascoe y al

Subsecretario General Mulet sus exposiciones informativas.

Esta es la tercera vez que, en igual número de días, nos reunimos en este Salón para examinar la situación en Georgia. Mi delegación ha expresado, y continúa expresando, su profunda preocupación ante los acontecimientos recientes en ese país. La situación en la zona de conflicto de Osetia Meridional, Georgia, parece estar empeorando. Según se informa, se mantienen sin interrupción los fieros combates entre las fuerzas armadas georgianas y rusas. Todo ello ha culminado en la declaración del estado de guerra por el parlamento de Georgia.

Croacia también está extremadamente preocupada por la entrada de un elevado número de efectivos rusos, primero en la zona de conflicto de Osetia Meridional y ahora en la región georgiana de Abjasia. Permítaseme ser claro: Croacia apoya y respeta plenamente la integridad territorial y la soberanía de Georgia y considera totalmente inaceptable la violación de sus fronteras.

En ese sentido, y como hemos declarado en otras oportunidades en este Salón, entendemos que la Federación de Rusia asume seriamente sus obligaciones respecto del mantenimiento de la paz en la región del Osetia Meridional, y acogemos con beneplácito ese hecho. Sin embargo, creemos firmemente que las acciones rusas de los últimos días desbordan las funciones de mantenimiento de la paz previstas en el acuerdo de paz de 1992 entre los líderes de Georgia, Rusia y Osetia Meridional.

Además, Croacia está muy preocupada por la intensificación del conflicto y por su propagación hacia otras zonas de Georgia que no están relacionadas con la situación en Osetia Meridional. Creemos firmemente que un país que se supone que actúa como agente del mantenimiento de la paz en una región de otro Estado no debe utilizar su ejército para atacar objetivos militares y civiles en otra región de ese mismo Estado soberano que no tiene ninguna relación, independientemente de las razones. Estamos extremadamente preocupados por el hecho de que los esfuerzos por distender el conflicto mediante contactos diplomáticos directos entre Georgia y Rusia, o entre Georgia y las autoridades de las regiones separatistas, no muestren ningún progreso real.

Croacia insta una vez más a todas las partes a acordar inmediata e incondicionalmente una cesación

del fuego y a abstenerse de cometer nuevos actos de provocación. Creemos que si no se consigue una cesación del fuego será muy difícil volver a la situación existente el 6 de agosto, antes de que estallaran las hostilidades, y restablecer el statu quo ante previo a esa fecha. Es necesario que luego del establecimiento de la cesación del fuego Georgia y Rusia retiren sus fuerzas para entonces reanudar los esfuerzos diplomáticos y políticos dirigidos a resolver las cuestiones pendientes.

Acogemos con beneplácito la decisión de Georgia de retirar sus fuerzas de Osetia Meridional y esperamos que ello marque el comienzo de las conversaciones entre las autoridades de Georgia, Osetia Meridional y Rusia. Al mismo tiempo, nos preocupan informes según los cuales la tropas georgianas en retirada han sido objeto de ataques. Rusia tiene que ser una contraparte confiable en este proceso. Rusia no deberá sesgar su posición en detrimento de ninguna de las partes en conflicto en Georgia y, en particular, no debe influir en los resultados de las negociaciones entre las autoridades georgianas y las autoridades de Osetia Meridional.

Acogemos con beneplácito la misión conjunta de la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) que viajó ayer a Georgia, y esperamos sinceramente que sus esfuerzos puedan resultar en la tan necesaria cesación del fuego y en el regreso a las negociaciones. En particular, apoyamos la función y las actividades que viene desempeñando la OSCE como mediadora imparcial en la región georgiana de Osetia Meridional y consideramos que todas las partes en el conflicto deberán aceptar el ofrecimiento de sus buenos oficios.

Por último, mi delegación lamenta las medidas que han tomado recientemente las autoridades de facto de la región georgiana de Abjasia en el valle alto de Kodori respecto de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG) y el bombardeo de aldeas georgianas. Esas autoridades no deben exacerbar una situación que ya es de por sí muy frágil recurriendo de manera preventiva el uso de la fuerza en otras regiones del país. Esperamos que las autoridades de la región georgiana de Abjasia se abstengan de cometer actos hostiles y permitan a la UNOMIG regresar a esa región, de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad y los acuerdos existentes.

Una última observación: mi delegación también está dispuesta a apoyar las acciones que emprenda este Consejo en virtud de las propuestas de las delegaciones de Francia y el Reino Unido.

Sr. Le Loung Minh (Viet Nam) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Pascoe y al Subsecretario General Mulet por sus exposiciones informativas. Sin embargo, tomo nota de que, como dijeron, debido a la situación prevaleciente es difícil reunir información.

Nos preocupa la constante intensificación de las hostilidades en las zonas de conflicto en el contexto del conflicto entre Georgia y Osetia Meridional, que ha causado numerosas bajas entre los civiles y el personal de mantenimiento de la paz, así como la destrucción masiva de propiedades públicas y privadas. Instamos a todas las partes involucradas a que hagan uso de la máxima moderación, respeten estrictamente los acuerdos que han firmado y reanuden las negociaciones en busca de una solución mutuamente aceptable para el conflicto, sobre la base del respeto mutuo y la debida consideración de los legítimos intereses de las partes. Instamos firmemente a las partes involucradas a permitir y facilitar las actividades de asistencia humanitaria para que se pueda prestar asistencia a las poblaciones afectadas. Por último, debo decir que seguiremos apoyando los esfuerzos internacionales dirigidos a resolver el conflicto.

Sr. Urbina (Costa Rica): Quisiera empezar agradeciéndole al Sr. Pascoe su declaración de esta mañana y reiterándole la confianza absoluta de mi delegación en el magnífico trabajo que lleva a cabo. Les agradezco también al Sr. Mulet y al Representante Permanente de Georgia sus declaraciones.

Como lo han manifestado otras delegaciones, Costa Rica piensa que la declaración del Secretario General recoge las principales preocupaciones que deberían tener los miembros del Consejo alrededor de este conflicto, cuyo potencial de desestabilización regional podría conducir a una situación extremadamente grave. El Secretario General recoge bien la convicción de la inmensa mayoría de los Miembros de esta organización. Sólo una solución pacífica, una solución política y no militar, puede poner fin a este conflicto. Costa Rica, desde luego, lamenta las dimensiones que han alcanzado las hostilidades y deplora que las mismas hayan rebasado las zonas de conflicto. Estamos convencidos de la

necesidad de que haya moderación en todas las partes, incluida la Federación de Rusia, cuya participación activa en este conflicto amenaza con transformarlo en una crisis de dimensiones internacionales.

No creemos que la reiteración de las acusaciones recíprocas y el lenguaje ciertamente agresivo contribuya a apaciguar los espíritus y abrir opciones para reencontrar la paz. La reiterada mención de términos como “genocidio”, “limpieza étnica” y “crímenes de guerra” debe llamar a reflexión.

En ese sentido, llamamos a una actitud más cuidadosa, con un lenguaje que está abriendo nuevos espacios y dando nuevas garantías en el fortalecimiento de los mecanismos de seguridad colectiva.

Es el momento de llamar a la moderación y, en ese sentido, damos la bienvenida a la iniciativa del Gobierno de Francia y a los esfuerzos de mediación que llevan a cabo otros actores importantes. Llamamos al inmediato cese de las hostilidades y al restablecimiento de la situación anterior al conflicto. Ese es el camino de la paz, que es el bien superior que este Consejo debe proteger en cumplimiento de sus altas responsabilidades. Estamos aquí para fortalecer la vigencia del derecho internacional, para fortalecer las garantías colectivas y la vigencia de principios fundamentales, entre ellos la protección de la soberanía y la integridad territorial de los Estados, en este caso, de Georgia.

Reiteramos nuestro llamado a la moderación, al cese de las hostilidades y al establecimiento de contacto entre las partes como el camino hacia la solución política del conflicto, con la que todos estamos comprometidos en el cumplimiento de las altas responsabilidades que nos han sido encomendadas.

Sr. Kafando (Burkina Faso) (*habla en francés*): Mi delegación desea empezar dando las gracias al Sr. Lynn Pascoe y al Sr. Edmond Mulet por las exposiciones informativas que han presentado acerca de la situación en Georgia.

Esta es la tercera vez en pocos días que se reúne el Consejo para intentar encontrar una solución diplomática de este serio desacuerdo, lo cual indica que estamos enfrentando una de las crisis más serias de los últimos años.

Por ello, con toda franqueza, Burkina Faso observa con gran preocupación el giro que han tomado los acontecimientos. Observamos con especial

preocupación la persistencia del recrudecimiento de la violencia en Osetia Meridional (Georgia), así como la propagación del conflicto a otras regiones de Georgia, en especial a Abjasia. Lamentamos en especial el creciente número de víctimas, sobre todo en la población civil, y el continuo deterioro de la situación humanitaria. En cuanto al estado actual del conflicto, así como a los posibles acontecimientos, no cabe duda de que en la actualidad la situación es muy peligrosa para el conjunto de la región y de que, si no tenemos cuidado, podría empeorar. En esas condiciones, es indispensable que los demás Estados de la región hagan gala de la mayor moderación posible a fin de evitar un conflicto mayor.

Nos sumamos a la comunidad internacional al exhortar a todas las partes interesadas a que pongan fin a las hostilidades de forma inmediata. Llegado este punto, es imperativo que se comprometan, lo antes posible, con una cesación del fuego, que renuncien al uso de la fuerza, que respeten el derecho internacional humanitario y los derechos humanos y que estén de acuerdo en aceptar la apertura de un corredor humanitario para evacuar a los heridos y a los refugiados. Consideramos que la mejor forma de hacerlo es mediante negociaciones de conformidad con los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas.

Igualmente, pedimos a las partes que adopten todas las medidas necesarias para no atentar contra la presencia, el mandato ni la seguridad de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG) en Abjasia. Burkina Faso apoya todas las iniciativas en curso con miras a poner fin a las hostilidades y a llevar a las partes a la mesa de negociaciones.

En lo que concierne a mi delegación, debido a la gravedad y al continuo deterioro de la situación, es urgente e imperativo que el Consejo de Seguridad haga todo lo posible para convencer a las partes de que pongan fin a los combates, renuncien al uso de la fuerza y reanuden el diálogo a toda costa. Claro está, si todo ello puede lograrse mediante la aprobación de una resolución consensuada del Consejo de Seguridad, Burkina Faso aportará su humilde contribución.

Sr. Natalegawa (Indonesia) (*habla en inglés*): Durante los últimos días y en varias ocasiones aquí en el Consejo, mi delegación ha expresado su profunda

preocupación por el recrudecimiento de la violencia en Osetia Meridional (Georgia).

Hoy esa preocupación se ha ampliado mucho. No queremos repetir lo que ya es conocido por todos, a saber, el grave deterioro de las condiciones, según ha informado la Secretaría. Damos las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Lynn Pascoe, y al Subsecretario General, Sr. Edmond Mulet, por sus exposiciones informativas, que han sido, como es habitual, importantes y detalladas.

No obstante, quisiéramos subrayar un hecho que nos preocupa profundamente, a saber, las consecuencias humanitarias. La escasa voz colectiva del Consejo de Seguridad sobre el conflicto en Osetia Meridional (Georgia) no debe convertirse en silencio en cuanto al costo humanitario. Indonesia observa con profunda preocupación el sufrimiento que padecen civiles inocentes —mujeres, niños y ancianos— a medida que los combates hacen estragos a su alrededor. Quisiéramos convencer a todas las partes en conflicto de que deben cumplir sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario. Ese conjunto de leyes, reconocido en el ámbito internacional, está precisamente concebido para proteger a los civiles, en particular a las mujeres y los niños, en situaciones de conflicto armado. Es necesario adoptar medidas prácticas inmediatas para protegerlos.

No debemos permitir que reine la lógica de la guerra —un círculo vicioso de violencia y más violencia. Al contrario, debemos garantizar la supremacía de la diplomacia, así como el poder de la razón y de los debates sobre el uso de la fuerza. Reconocemos que puede que este no sea el momento oportuno para lograr una solución instantánea de la controversia inherente sobre Osetia Meridional (Georgia). No obstante, en última instancia, el diálogo es el único camino hacia una solución amplia y duradera. En medio de la grave situación imperante en Georgia, Indonesia halla cierto aliento, si bien débil, en la labor diplomática que se está llevando a cabo para reducir las tensiones y poner fin a la violencia. Apoyamos decididamente esa labor.

Asimismo, quisiéramos subrayar la importancia de la comunicación entre los miembros del Consejo, sobre todo entre los principales, a fin de lograr puntos en común y de que haya consenso. Una vez más, mi delegación quisiera reiterar la importancia de un mensaje sencillo y colectivo del Consejo a todas las

partes, libre de cualquier consideración que no sea humanitaria: pongan fin a la violencia ahora.

Sr. Arias (Panamá): Permítaseme, ante todo, agradecer los informes que nos han sido suministrados por el Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, y el Subsecretario General, Sr. Mulet.

Panamá ha escuchado con atención y preocupación lo manifestado en este Salón durante los últimos días por el Representante Permanente de la República de Georgia, el Embajador de la Federación de Rusia y otros miembros del Consejo.

En relación con este tema, Panamá quisiera manifestar que le preocupa y condena la decisión del Gobierno de Georgia de hacer un esfuerzo por imponer su autoridad en Osetia Meridional mediante el uso de la fuerza. Igualmente, a Panamá le preocupa y condena el totalmente desproporcionado y, en consecuencia, ilegítimo uso de la fuerza por parte de la Federación de Rusia con el manifiesto propósito de proteger a sus ciudadanos y fuerzas de mantenimiento de la paz.

Panamá recuerda que el derecho a la legítima defensa, previsto en el Artículo 51 de la Carta, tiene esenciales limitaciones a su carácter y, al abusar de él, la Federación de Rusia en alguna medida está violando las obligaciones fiduciarias que le impone el ser miembro permanente del Consejo.

Panamá hace un llamado para que este Consejo, de forma inmediata, se pronuncie en favor de la cesación de hostilidades y el regreso al statu quo. El Consejo igualmente debe apoyar los esfuerzos diplomáticos que hacen distintos países y organizaciones internacionales. Panamá deja constancia de su respeto a la integridad territorial de la República de Georgia, pero igualmente quiere reconocer el derecho a la libre determinación que tiene el pueblo de Osetia Meridional. Panamá está consciente de los conflictos que estos dos principios conllevan.

Sr. Ettalhi (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Al igual que los oradores precedentes, doy las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, y al Subsecretario General, Sr. Mulet, por sus respectivas exposiciones informativas.

Mi país quisiera expresar su profunda preocupación por la intensificación de la violencia y el elevado número de víctimas civiles, desplazados y

refugiados, así como por la destrucción en gran escala en la capital de Osetia Meridional y en otras zonas.

Las evaluaciones erróneas o cierta falta de previsión pueden acarrear, lamentablemente, desastres de esta naturaleza. Sin embargo, cuando esto sucede, la comunidad internacional, y el Consejo de Seguridad en particular, deben asumir sus responsabilidades con urgencia.

Vemos muy claramente que un grave desastre humanitario asola la región, y el Consejo debe centrarse en ponerle fin. A pesar del sufrimiento, la terrible situación humanitaria y el deterioro de la situación sobre el terreno, el Consejo no ha logrado convenir en un texto común. Mi país apoyaría toda iniciativa y todo esfuerzo encaminados al logro del consenso en el Consejo. Aquí reiteramos nuestro llamamiento a favor de una inmediata cesación del fuego, del restablecimiento del statu quo ante y del respeto de las resoluciones y los acuerdos vigentes.

El Presidente (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Bélgica.

Para comenzar, doy las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, y al Subsecretario General, Sr. Mulet, por sus respectivas exposiciones informativas. Ante todo, reitero la plena confianza de mi país en la imparcialidad de la Secretaría de esta Organización.

Bélgica expresa su más profunda preocupación por la inquietante evolución de los acontecimientos sobre el terreno, caracterizados por una intensificación de las operaciones militares y una ampliación territorial del conflicto a zonas situadas más allá de Osetia Meridional, en particular hacia Abjasia. Además, los acontecimientos que han tenido lugar en los últimos días han creado una situación humanitaria muy grave y han ocasionado considerables daños. Sobre todo, han cobrado muchas vidas.

Bélgica quisiera recalcar enérgicamente tres elementos. En primer lugar, Bélgica desea manifestar su apoyo incondicional a la soberanía y la integridad territorial de Georgia dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas. En segundo lugar, Bélgica pide una cesación del fuego inmediata, sin condiciones previas, y el restablecimiento de la situación que existía sobre el terreno antes del 6 de agosto. En tercer lugar, Bélgica recuerda con

insistencia cuán importante es que todos abandonemos el enfoque militar y adoptemos un enfoque pacífico. Sólo un proceso político puede sustentar una paz duradera en la región. Por consiguiente, apoyamos las diversas iniciativas diplomáticas actualmente en curso, que tienen por objeto ayudar a las partes a encontrar una solución.

Por último, Bélgica expresa su gran preocupación por las medidas que ayer condujeron a la retirada forzosa de los observadores militares de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia del valle del alto Kodori y recuerda su pleno apoyo a esa operación de las Naciones Unidas.

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo.

El representante de Georgia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Tiene la palabra.

Sr. Alasania (Georgia) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme expresar nuestro agradecimiento a la mayoría —casi la totalidad— de los miembros del Consejo de Seguridad por sus observaciones. También deseo expresar nuestro agradecimiento al Secretario General Adjunto y al Subsecretario General por sus observaciones y sus exposiciones informativas respectivas.

Por un momento, pensé que el Sr. Churkin no escuchaba lo que decían quienes presentaban exposiciones informativas, pero luego sencillamente lo encontré todo muy lógico, porque todo lo que estábamos escuchando aquí decir a la Federación de Rusia recuerda las declaraciones y la propaganda de la Unión Soviética cuando invadió el Afganistán, Praga y Budapest. Las declaraciones no sólo se basaban en información falsa; también eran cínicas, injuriosas e inhumanas.

¿Desde cuándo la utilización por parte de un país vecino de bombarderos estratégicos y del bombardeo indiscriminado e ininterrumpido durante las 24 horas contra civiles puede denominarse apoyo a una operación de paz? ¿Qué motivos tiene Rusia para hacer algo así?

A mi región le resulta familiar el estilo ruso de imponer la paz. Hemos sido testigos de ello dos veces en nuestro vecindario. Cuando la República de Chechenia, en el norte del Cáucaso, fue borrada de la faz de la Tierra, miramos hacia otra parte. Ahora no podemos hacerlo porque esa es, precisamente, la

intención de Rusia: borrar al Estado de Georgia y exterminar al pueblo georgiano. A menos que actuemos de manera mancomunada ahora, eso no se detendrá. Hago un llamamiento urgente al Consejo para que actúe hoy, como propuso la mayoría de los miembros del Consejo de Seguridad.

El Presidente (*habla en francés*): El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular otra declaración.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Considero que ya he respondido en mi declaración a la gran mayoría de los comentarios y afirmaciones de mis colegas; no considero necesario repetirme. Sin embargo, quisiera responder a una pregunta relativa a las intenciones de la Federación de Rusia. Quisiera subrayar que nuestras intenciones son muy simples: tienen sus raíces en la historia. La historia demuestra que Rusia tiene vínculos muy estrechos con los pueblos del Cáucaso, pueblos cuyas relaciones entre sí, lamentablemente, han sido muy difíciles y, a menudo, poco amistosas, durante siglos. Ahora observamos lo mismo en las relaciones entre Georgia y Abjasia y entre Georgia y Osetia.

Sin embargo, al considerar toda la historia interrelacionada de esta cuestión, quisiera señalar que al norte de Osetia Meridional se encuentra Osetia Septentrional, que es una república de la Federación de Rusia. Eso es algo que se debe tener en cuenta. Tenemos un profundo sentimiento de responsabilidad cuando se trata de los pueblos del Cáucaso, y eso se aplica, de manera muy positiva, a la población de Georgia y a la propia Georgia. Obviamente, a estas alturas es muy difícil hablar de sentimientos normales entre los georgianos y los rusos, pero dichos sentimientos existieron durante siglos: eran sentimientos amistosos. Estamos convencidos de que llegará el momento en que regresarán dichos sentimientos y relaciones.

Sin embargo, al referirnos a Osetia Septentrional, también debo decir que alrededor de un millón de georgianos viven en la Federación de Rusia, y muchos de ellos ocupan puestos de liderazgo en la vida cultural y pública de nuestro país; obviamente, son ciudadanos de la Federación de Rusia con todas las de la ley.

Así pues, la intención de la Federación de Rusia en este caso es garantizar que los habitantes de Osetia Meridional y Abjasia no teman por sus vidas ni por su identidad. Hoy hemos hablado del comienzo del

conflicto y de cómo ha evolucionado desde el 7 de agosto. Sin embargo, también debemos remontarnos más en la historia. Debemos remontarnos a la época en que, en 1991, Georgia trató de negar a Abjasia y a Osetia Meridional no solo su autonomía, sino también su identidad, al declararlos georgianos. Cuando los abjasios y los osetas meridionales protestaron contra esa decisión, Georgia respondió con una operación militar, que, por supuesto, fracasó. Sin duda alguna, esa operación representó una gran tragedia para los habitantes de Abjasia, Osetia Meridional y Georgia, y produjo un gran número de refugiados. Sin embargo, la solución no es una nueva operación militar una repetición del trágico error de 1991 como podemos comprobar ahora.

La solución reside en un plan de arreglo que estaba surgiendo, que incluía la conclusión de un acuerdo sobre el no uso de la fuerza, el establecimiento de contactos económicos y la reconstrucción de la infraestructura social, seguido de medidas para restablecer las relaciones políticas entre Georgia y Osetia Meridional.

No quiero entrar en detalles al respecto, pero el Sr. Alasania cometió un error al mencionar Chechenia. Rusia no decidió el estatuto autónomo de Chechenia; nunca declaramos que los chechenos fueran rusos. Afortunadamente, allí todo se ha arreglado. Contamos con una República de Chechenia dentro de la Federación de Rusia, cuyos ciudadanos lo son tanto de la Federación de Rusia como de la República de Chechenia, y esa república está viva y goza de buena salud. Esperamos verdaderamente que se produzca la misma situación en algún momento con respecto a las relaciones entre georgianos, abjasios y osetas meridionales.

El Presidente (*habla en francés*): El representante de los Estados Unidos ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Khalilzad (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): He pedido la palabra para responder a lo que dijo el Embajador Churkin en su declaración anterior. Hemos escuchado el discurso del Embajador Churkin, que no respondía al llamamiento que hicimos de una cesación inmediata de las hostilidades y el retorno al statu quo ante. Ha reconocido la negativa de su Gobierno a tratar con el Presidente de Georgia elegido democráticamente. Ha reconocido que esta situación ya no se trata de Osetia Meridional. Ha

atacado a la Secretaría de las Naciones Unidas. Ha hecho comparaciones engañosas con otros conflictos.

Sin embargo, quisiera centrarme en una cuestión que ha señalado el Embajador Churkin. El Embajador Churkin se ha referido a la conversación telefónica de esta mañana de su Ministro con la Secretaria de Estado Rice. Dicha conversación plantea serias interrogantes sobre los objetivos de Rusia en este conflicto. En dicha conversación, el Ministro de Relaciones Exteriores Lavrov dijo a la Secretaria de Estado de los Estados Unidos Rice que el Presidente elegido democráticamente de Georgia y cito “debe marcharse”. Cito otra vez: “Saakashvili debe marcharse”. Esto es totalmente inaceptable y se pasa de la raya.

Quiero preguntar al Embajador Churkin: ¿es el objetivo de su Gobierno un cambio de régimen en Georgia, derrocar al Gobierno democráticamente elegido de Georgia?

Rusia debe afirmar que su objetivo no es cambiar el Gobierno democráticamente elegido de Georgia y que acepta la integridad territorial y la soberanía de Georgia.

Rusia amenaza la integridad territorial de Georgia y este Consejo debe actuar de manera decisiva para reafirmar la integridad territorial y la soberanía de Georgia.

El Presidente (*habla en francés*): El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La declaración del Embajador Khalilzad ha sido bastante polémica, y no responderé: creo que ya hemos tenido bastantes polémicas por hoy. Me limitaré a una cuestión de contenido.

En primer lugar, es incorrecto decir que no respondí al llamamiento para declarar una cesación del fuego. Expliqué, en términos realistas, la fórmula que podría poner fin al derramamiento de sangre. Lo expliqué claramente: el ejército georgiano debe retirarse de Osetia Meridional y aceptar la firma de un acuerdo sobre el no uso de la fuerza en Osetia Meridional —y, esperamos, también en Abjasia. Hay que decir que los representantes georgianos siempre insinúan a medias que aceptarán, así que ¿por qué no lo hacen? ¿Por qué no formulan una verdadera declaración sobre esta cuestión y retiran sus fuerzas de Osetia Meridional? No lo impediremos.

En cuanto a la interesante referencia del Embajador Khalilzad a una llamada telefónica diplomática confidencial entre nuestro Ministro de Relaciones Exteriores y su Secretaria de Estado, debo decir, ante todo, que “cambio de régimen” es una expresión americana. Nosotros no utilizamos esas expresiones. Sin embargo, como sabemos por la historia, hay ocasiones en las que ciertos líderes son elegidos por sus pueblos y llegan al poder, ya sea democrática o semidemocráticamente, y se convierten en un obstáculo para permitir a su propia población salir de una situación concreta. En esas situaciones, algunos líderes toman decisiones valientes con respecto a su futuro político. A veces, se debate sobre ciertos temas, entre otras cosas, entre diplomáticos. Sin embargo, me alienta el hecho de que el Embajador Khalilzad se haya referido a esto públicamente; sugiero que esto significa que considera que se trata de una idea interesante y está dispuesto a someterla al veredicto de la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de los Estados Unidos.

Sr. Khalilzad (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Lamento tener que hacer uso de la palabra nuevamente, pero quiero volver a plantear mi pregunta al Embajador Churkin. No respondió a esa pregunta. ¿La Federación de Rusia tiene por objetivo cambiar las autoridades de Georgia?

El Presidente (*habla en inglés*): El representante de Georgia ha pedido la palabra, y se la concedo.

Sr. Alasania (Georgia) (*habla en inglés*): Quisiera hacer una breve observación. Dado que escuché lo que dijo el Embajador Churkin, opino que la pregunta que se formuló y la respuesta que se recibió confirman que lo que la Federación de Rusia intenta mediante esta agresión y esta invasión militares es cambiar al Gobierno de Georgia democráticamente elegido. No obstante, quisiera una aclaración más del representante de la Federación de Rusia, como acaba de pedir nuestro colega de los Estados Unidos.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la Federación de Rusia.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Creo que di una respuesta completa. Quizá el Embajador no estaba escuchando cuando respondí. Quizá no tenía puesto el auricular. Una vez más, creo que di una respuesta completa a su pregunta.

El Presidente (*habla en francés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.20 horas.